

Hugo Poppe Entrambasaguas:

Semblanza político-literaria de Mariano Baptista Gumucio

El Director de la Biblioteca y Archivo Nacional, nos pinta con pocos y certeros trazos, el prolífico derrotero del escritor y diplomático cochabambino.

A poco de la Revolución del 52, llegaron a Sucre los hermanos Fernando y Mariano Baptista, a los primeros cursos de la Facultad de Derecho. Ya entonces su prestigio despertó interés y curiosidad para su actuación en la capital de la República. A tiempo de seguir sus estudios universitarios, Fernando desempeñaba el cargo de Secretario de la Prefectura, lo cual, dada su juventud, impactó en una ciudad conservadora, acostumbrada a que las altas funciones estuvieran a cargo de personas maduras. Mariano fue el primer Sub Director del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. Ambos hermanos tenían ya entonces prestigio de intelectuales y era sabido que poseían dotes oratorias. Así los conocí y así fue su fama en Sucre. De Mariano se sabía, además, que poseía dominio de la temática y teoría de la Revolución Nacional.

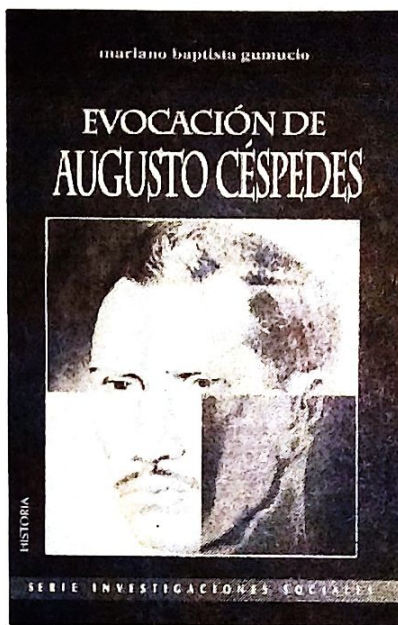
A eso tiempo o algo después, corresponde su publicación titulada "Etapa actual de la Revolución y tareas de la juventud del MNR", fruto de la disertación que pronunció en Cochabamba como Secretario de Estudios Políticos del Comando Nacional del MNR. Ya entonces está definido su estilo, directo, preciso y, al mismo tiempo, galano. "Constituye para mí, dijo al comenzar su exposición, un alto honor el que sea la primera vez que tome la palabra ante una reunión del Partido, en esta mi tierra natal. Y traigo, mi corazón a pie, para recoger en los caminos del valle cochabambino la esperanza que entonan las multitudes campesinas liberadas del yugo feudal". Luego expuso la realidad que vivían el país y el MNR.

En el fondo, definió la línea de su partido. Esta exposición concita la atención por la profundidad, la claridad y la objetividad con que trató el tema, demostrando, ya en aquel tiempo de juventud, su madurez intelectual y la penetración para esclarecer temas teóricos controvertidos, que en aquella época enfrentaban y daban nacimiento a sectores ideológicos del Partido que había subido al poder el 9 de abril, casi sin doctrina, sin una ideología plenamente estructurada, aunque su pensamiento político se cimentaba de modo inequívoco en la alianza de clases, con objetivos prácticos claros, muy concretos, como la lucha contra el super estado minero al que llamó la "rosca". Al parecer, eso mismo le fue provechoso, pero reclamaba definiciones más precisas que Mariano Baptista las expuso puntualmente en esa disertación. Es el caso de la diferencia entre lo que expuso puntualmente en esa disertación. Es el caso de la diferencia entre lo que debía entenderse como revolución nacional, revolución democrática burguesa, alianza de clases y partido de clase, socialismo y nacionalismo.

Después de la Gran guerra, en Dumbarton Oaks se habían formulado las bases de la estructura económica mundial de Occidente. Los teóricos de estas estrategias eran discípulos de John Maynard Keynes, convencidos de la conveniencia de la inversión estatal para conseguir la ocupación plena y evitar las crisis del capitalismo. Calaron muy hondo las teorías del autor de la Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero y llevaron a las definiciones entre Occidente y el mundo socialista. Fue entonces cuando, en un congreso memorable, el laborismo inglés dando una especie de lección a los partidos de izquierda del mundo, se declaró keynesiano y renegó del socialismo.

Mariano Baptista, con mucha claridad, expuso, la línea de su Partido dentro de similares orientaciones. Se pronunció por el autoabastecimiento nacional, la sustitución de las importaciones, la función y la necesidad del fortalecimiento de las grandes empresas estatales, la estabilización monetaria, todo sobre el sostén de la nacionalización de las minas, la reforma agraria y la reforma de la educación. Deslindó por qué no debía el MNR ser un partido de clase, por qué debía diferenciarse de la ideología de otros partidos de izquierda, como el trotskismo y de los que seguían la línea de la Tercera Internacional Comunista.

Joven, con aspiraciones de liderazgo, señaló como tareas de



la juventud del MNR, a la que calificó como la "segunda generación" de su partido, la necesidad de "propiciar la unidad mediante la unidad teórica y la depuración de los que se habían enriquecido a costa de la revolución".

Su visión política lo llevaba a perfilar, como ideal y como praxis, el futuro camino que él mismo, como dirigente de esa segunda generación, se preparaba a recorrer. Después de casi medio siglo, es fácil comprender que Mariano estuvo en lo cierto.

Llamado por el jefe de su Partido, se estableció en La Paz, centro de la actividad política. Desempeñó siempre funciones muy importantes. Desde 1953 y durante todo su período presidencial fue Secretario del Dr. Paz Estenssoro. Después fue destinado a la actividad diplomática, que desempeñó en la Santa Sede, en Inglaterra y en los Estados Unidos.

En este campo, algo que no se puede pasar por alto es su desempeño, hasta hace poco, en la misión importante y delicada de Cónsul General de Bolivia en Santiago de Chile; cargo de especial responsabilidad, por cuanto esa función, con rango de Embajador, está ligada al desideratum, al problema crítico y vital del enclaustramiento marítimo de Bolivia.

En alguna publicación mía, afirmé una vez que en Chile no había un solo político, un solo hombre público o persona que arriesgara un pelo para hablar a favor de una solución a dicho problema. Por mi interés en el tema he seguido atento la labor de Mariano en el consulado que acaba de dejar. He podido comprobar que ha introducido una variante que antes no fue intentada o nunca tuvo fruto alguno.

Pacientemente, de modo empeñoso, ha hecho valer su prestigio de escritor, sus relaciones personales con la prensa, sus vínculos con la vida intelectual de Chile, su amistad con los trabajadores de la cultura, de diversas maneras y ha conseguido un acercamiento, un ámbito sensible al diálogo, al intercambio de ideas y de personas, uniéndolo a una élite despreciada, ha abierto, en realidad, un espacio donde ya es posible escuchar voces amigas, y si no propiamente tales, personas influyentes cuya opinión es diametralmente opuesta a la tradicional que no aceptó nunca pensar siquiera que pudiera darse tal acercamiento.

No creo equivocarme al poner de relieve estos resultados, que los considero de mucha significación, por cuanto constituyen un sendero más que debe transitarse en el

manejo del problema marítimo y son un logro cierto del representante de Bolivia en Chile, logro que se debe fortalecer, mucho más en este momento de renovada actualidad de las relaciones boliviano-chilenas.

La actividad de Mariano Baptista en la vida pública, es copiosa en éxitos y realizaciones. Ha sido tres veces Ministro de Educación y Cultura y en esa calidad ha tenido el privilegio de impulsar la integración regional con la suscripción del Convenio Andrés Bello para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Ha recibido un alto premio de la UNESCO por la originalidad del Programa de Alfabetización que inició como Ministro. Siempre innovador, desde su Ministerio impulsó el Congreso Pedagógico y causó impacto, polémicas y hasta desconcierto en el propio magisterio cuando, junto al pedagogo y amigo suyo Iván Ilich, propuso la desescolarización del régimen educativo.

Por otra parte, ha merecido altas condecoraciones de varios países. Asimismo, el Premio de Educación de la Organización de los Estados Americanos. Por su libro "Los días que vendrán" ganó el Primer Premio Nacional de Ensayo, el Gran Premio Franz Tamayo por el trabajo titulado "Otra Historia de Bolivia" y, como una culminación, el Premio Nacional de Cultura.

Pertenece a muchas instituciones de Bolivia y el exterior y entre ellas a la Academia de la Lengua y a la Academia Boliviana de la Historia.

Su producción de libros, como escritor, es inmensa, y viene a cuento en el presente acto, porque ha de presentarnos tres nuevos libros que acaba de publicar. Como es su costumbre, seguro que son el anuncio de otros más, porque cuando Mariano presenta un libro ya está terminando de escribir o tiene en prensa algún otro u otros.

Esta su incesante actividad de investigador y escritor, no se agota en la producción de sus propias creaciones, sino que alcanza una dimensión particular. Él también, actualiza, exhuma a escritores cuidadosamente seleccionados y que por su valor permanente merecen que vuelvan a ser leídos o por haber sido ignorados, los descubre y los pone al alcance de los lectores, con medulares estudios que explican su obra cumplida en épocas pasadas, labor sin la cual seguirían olvidados o postergados.

En otros tiempos, algunos hombres de letras se hicieron famosos por su preocupación bibliófila, de acopio y conservación de importantes colecciones y bibliotecas. Es el caso de Gabriel René Moreno, Nicolás Acosta, José Rosendo Gutiérrez, Ernesto Ruck, Samuel Velasco Flor, Luis Mariano Guzmán, Costa de la Torre, etc.

Mariano Baptista, heredero de esta tradición, pero con otros méritos particulares, exhuma libros, actualiza autores, revisa tendencias, corrientes literarias y los pone al servicio de las nuevas generaciones. Podría citarse varias obras con estas características, pero citar los tantos libros que tiene escritos sería prolongar. Por eso, me limito a decirlo en números y por géneros.

Ha publicado no menos de catorce ensayos; en materia pedagógica tiene tres libros medulares; en Historia cuatro libros; también ha escrito cuatro Biografías. Sus antologías llegan a catorce y tiene tres textos escolares; en folletos tiene más de una docena. Además, bajo su dirección el Centro de Estudios Sociales CENDES ha publicado diez folletos, y eso no es todo, porque también ha publicado traducciones como la de Cornelius Zondag y William Lee Lofstrom. Añádase a esto su larga actividad de años en el periodismo, particularmente como Director y editorialista de diarios en la ciudad de La Paz.

Es, pues, una tarea gigante, que supera la impresionante cifra de más de medio centenar de obras, que hoy se incrementa con la presentación de nada menos que tres libros más: El primero titulado: "Bolivia y Chile la agenda inconclusa", "Pensando en Bolivia" y "Mis hazañas son mis libros", biografía de Augusto Guzmán; luego: "Los papeles de Manuel Aniceto Padilla" de José María Camacho y de cuyo epílogo es autor y finalmente: "Doce cuentos de la Guerra del Chaco", publicado en Santiago con prólogo suyo.